

EL CRUZADO

SEMANARIO REGIONALISTA ANTILIBERAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

UNA PESETA TRIMESTRE EN TODA ESPAÑA
Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto.- Ley 1.º Enero 1906)

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Caballeros, número 20 principal

¿Lógicos ó criminales?

Los sucesos de Barcelona y Sabadell inspiran á un periódico equidistante de la derecha y de la izquierda, los párrafos que siguen:

«Tristes, desoladoras son estas noticias, que impresionarán el ánimo de todo buen español mucho más dolorosamente que las de las bajas sufridas en los combates de Melilla; porque los que allí caen nos dicen que aún hay españoles que saben morir por nuestra España, y éstas indican que tiene que luchar en tierra extraña; hijos que hacen causa común con las kábilas rifeñas. ¡Qué vergüenza!»

«Ahora, empeñados en una lucha exterior, es criminal todo español que se acuerda de que es conservador, liberal, republicano, socialista; criminal quien se preocupa de políticas luchas interiores; criminal quien provoque conflictos que distraigan á los poderes públicos de su primera y más sagrada atención, que es acabar con honra y rapidez el conflicto de Melilla.

Ahora, toda conciencia honrada no puede proferir más que un solo grito: ¡Viva España!»

Y es verdad que son muy tristes é infinitamente desoladoras las noticias de Barcelona.

Es verdad que son más dolorosas que las de las bajas sufridas en Melilla, ¡con serlo tanto!

Verdad que toda conciencia honrada, ahora no puede proferir más grito que uno solo: ¡Viva España!

Y aún verdad que es criminal el que provoca conflictos públicos que se compliquen y sumen con los exteriores.

Pero esos que perturban el orden público y provocan conflictos, son tanto como criminales «lógicos».

Ponen sencillamente en práctica las doctrinas antipatrióticas sobre la universal fraternidad mal entendida y sobre el borarse de las fronteras que les han enseñado otros; llevan á la obra las teorías antimilitaristas que les han predicado impunemente perversos maestros; sacan el corolario activo y tinto en sangre de las utopías ácratas que le han filtra-

do en el cerebro oradores y publicistas falsos apóstoles.

Los que ahora se asustan y protestan de la tempestad han pasado largos años sembrando los vientos ó «permitiendo» que los siempre algún tercero.

Ni unos ni otros tienen derecho á llamar criminales á los traidores de Sabadell si no es á condición de confesarse ellos tan criminales ó más, y retractarse y cambiar de doctrina y norma de conducta.

Lo contrario sería la irritación cruel del sarcasmo. Sería haber inoculado la rabia ácrata ó haber permitido que se inoculase y creerse inocente mientras se condenaba como malhechores á los inoculados que mordían y rababan.

No; quien quiere la causa quiere el efecto. El que desea y permite y defiende y garantiza la expedición de venenos sociales, es envenenador y delinciente y tan responsable de las intoxicaciones y sus consecuencias, como el que vertió las gotas arsenicales en la copa de la vida, y éste tanto como el que, presa de la vesania rábica, derribó y pisoteó ó hizo trizas cuánto halló al alcance de su pie histérico... así fuese lo más sagrado.

¿Quién pondrá barreras al mar encrespado? ¿Quién señalará linderos de arenosos doctrinarismos, de bayonetas que pueden revolverse contra el que las alinea y manda adelantar, contra la lógica desbordada del error y del mal?

¿Con qué derecho y con qué fundamento, el que niega, ó discute, ó permite negar á Dios y á la ley natural, que arranca de Dios, y de la que arranca la fuerza obligativa de toda ley y obligación humana, levantará y pretenderá que se respete y no se niegue ni se discuta «el Estado», ni aun «la patria», y hasta exigirá que el individuo sacrifique á ella el sol, la luz, el aire, los campos, las artes, las ciencias, los placeres, los amores, las ilusiones, el padre, la madre, la esposa, los hijos, la vida? ¿Con qué derecho, con qué fundamento?

Eliminada la «obligación moral», eliminada la «tradicción», suprimida la esperan-

za en el más allá, ¿qué justificará, qué explicará esa serie de sacrificios tormentosos, á par de agonía sin término, que envuelve la petición de pedazos de corazón y de alma á arrojar al pie del astil de un trazo rojo y amarillo.

¿Con qué derecho? ¿En qué fundamento? ¿Qué se ofrece en cambio?

¡Oh! ¡Qué se ofrece en cambio! Por lo que respecta al pasado, un siglo de vergüenzas oropeladas con la imbecilidad que llamaron «libertad». Por lo que toca al presente, unos servicios públicos mal dotados y pagados mil veces...

Hacemos nuestras todas las execraciones del más indignado contra los sucesos de Sabadell y contra todo acto similar. Repetimos que ya en guerra y comprometido el honor y aun la existencia de España, hay que pelear á toda costa.

Mas no consentiremos llamar criminales á los obcecados, á los engañados, sin arrojar cien veces el mismo dictorio á la frente de los engañadores y de los amparadores y consentidores del engaño.

R. R.

Patriotismo y patriotería

Busco en un diccionario la palabra patria y leo: «Lugar, ciudad ó país donde uno nace.» Esta definición es incompleta é inexacta. No es sólo el hecho simple, y á veces fortuito, del nacimiento el que da á un lugar título y derechos de patria, sino otros más importantes y transcendentales. Puede uno nacer en un lugar y criarse y educarse en otro; y la patria de origen queda en dicho caso anulada por lo de crianza y educación, que es en realidad la verdadera patria, inspiradora del noble sentimiento llamado amor patrio ó patriotismo.

Para la mayoría de los hombres la patria se encierra en el estrecho círculo de un municipio, único teatro donde se desarrollan los episodios de su vida, desde el nacimiento hasta la muerte. Porque ese y no otro es el origen de la patria; ese conjunto de objetos diversos, cuya constante presencia desde la primera edad despierta en el corazón humano intenso y perdurable cariño.

Pero esa patria pequeña se halla ligada por mancomunidad de intereses é identidad de idioma, usos y costumbres con otras muchas

enclavadas dentro del mismo territorio; y el amor patrio, circunscrito por naturaleza al propio municipio, se extiende por sociabilidad á los de toda la región de que forma parte, ensanchándose de este modo los límites de la patria y la esfera de los afectos patrióticos.

Y aún avanza más todavía ese ensanchamiento. Porque no teniendo la región por sí sola fuerza bastante para hacer respetar sus derechos en las relaciones exteriores con otros pueblos, se asocia y confederación con otras regiones, comprendidas en la misma demarcación natural geográfica, constituyendo, bajo la obediencia de un gobierno central, un cuerpo de nación ó estado fuerte, que defiende la independencia de su territorio y protege en el extranjero la vida y hacienda de sus súbditos.

Y aquí tenemos la patria grande, la patria por antonomasia, armónico conjunto de regiones que, conservando su personalidad propia y su particular autonomía administrativa, se hallan estrechamente unidas por la comunidad de intereses relaciones internacionales y por los fuertes vínculos de nacionalidad histórica, creados en el transcurso de los siglos.

Constituida la nación en esta forma ascendente del municipio á la región y de la región al estado central, tendrá fuerza y vigor extraordinarios, como cuerpo perfectamente equilibrado, en que la sangre circula con regularidad del corazón á los miembros y viceversa, manteniéndose vivo y fecundo el amor patrio, fuente perenne de prosperidad y grandeza.

Mas si, por el contrario, se constituye el estado por derecho de conquista, ó se vicia y anula la constitución regional por abuso y tiranía de gobiernos despóticos, arrastrará esa nación vida lánguida y arémica, sin otra fuerza que la artificial que le comunique el impulso central de los gobernantes; y convertidos los ciudadanos en meros autómatas, sus manifestaciones de amor patrio no serán de sincero y legítimo patriotismo, sino de artificiosa y bastarda patriotería.

No lo entienden así nuestros políticos de oficio, al tachar de antipatriótico y separatista el movimiento solidario en favor del secular regionalismo español y en contra del moderno centralismo extranjero. ¿Antipatriótico el amor á la región, único fundamento del amor á la patria? ¿Separatista el regionalismo, creador y conservador de las nacionalidades históricas? ¿Y lo dicen los políticos centralistas?

Pero ¿qué tomar en serio sus necias diatribas? Laman antipatriotas á los regionalistas, porque combaten á la oligarquía de los partidos, única patria que para el centralismo existe; y los califican de separatistas, porque el triunfo del regionalismo traerá aparejada

para los políticos de oficio su separación perpetua del gobierno, que, por la paciencia y la incuria de los sufridos y apáticos españoles, han venido largo tiempo usufructuando y explotando. Sus alaridos de patriotismo son hipócritas desplantas de artificiosa patriotería.

V. CLARO.

Impresiones

de un integrista al asistir á una Misa nueva en Villamartín, población que en lo religioso pertenece á la archidiócesis de Sevilla y en lo civil á la cuna de las libertades españolas en mal hora implantadas para su destrucción y ruina (Cádiz).

No el afán de información, satisfecho tal vez ya en ambas capitales, pone en mis manos la pluma que no obedece á humanas sugerencias; son los íntimos sentimientos de mi alma los que me impelen á trazar estos mal hilvanados renglones parodiando aquello de: «no las damas, amor, no gentilezas de caballeros canto enamorado etc.», con que nuestro Ercilla empieza su épico poema refiriendo que «aquellos varones esforzados á la cerviz de Aranco no domada pusieron duro yugo con su espada.» ¿Qué es Aranco? no incumbe averiguarlo; sería un valle de América opresor de los conquistadores españoles. Pues sin salir de España cámbiese el nombre de Aranco por el de Liberalismo y ya tenemos en los reducidísimos límites á que le condenan sus conquistas revolucionarias unos pocos, muy pocos, españoles que conservando el ardor de su antiguo poderío intentan (¡insensatos!) luchar contra la imperiosa corriente del progreso y la civilización moderna con los que no puede reconciliarse ni transigir el Romano Pontífice según consta en la proposición última del Syllabus.

Asistimos pues á la celebración del incremento Sacrificio de un joven á quien conducían al altar los más puros sentimientos religiosos, cuya virtud y eficacia no nos es lícito definir, pero si afirmar sin género de duda ser nuestra más íntima convicción de que es un llamamiento divino perfectamente sentido y admirablemente secundado, por quien no perdió un momento siquiera de exornarse con los gloriosos timbres de dispensador de las gracias celestes y mediador entre Dios y los hombres cuando su edad lo permitiera.

Y yo prescindo de los íntimos lezcos que me unen á tan privilegiada criatura, de la gratitud inmensa que debo á sus padres al invitarme á tan gloriosa fiesta y á quienes rindo el más solemne testimonio, y de todas las consideraciones sociales, para fijarme sólo en las impresiones recibidas en el día 21 de Junio de 1909.

Sabíamos desde hace tiempo



Establecimiento
EN CASTELLÓN

CALLE GONZALEZ CHERMA, 33



MAQUINAS PARA COSER
SINGER Y WHEELER & WILSON

Exclusivas de la Compañía Singer de Máquinas para Coser

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pídase el catálogo ilustrado, que se dá gratis

Máquinas para toda industria en que se emplea la costura.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos los estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.—Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimiento

EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

BURRIANA

PLAZA DE CERVANTES, 2



las excelencias del sacerdocio católico, pero aun ignorándolas las hubiésemos aprendido de los elocuentes labios de D. Jerónimo Gil encargado de preconizarlas y cumpliendo á satisfacción de los más exigentes su difícil y espinoso cometido.

A su preciada oración nos atenemos y recordando nos presento como primera excelencia, la que más eleva al Sacerdote sobre los demás fieles es la facultad de mandar á Dios humanado y hacerle venir á sus manos. Es tan absoluta y tan irrevocable esta prerrogativa que aun cuando la mas abyecta indignidad manchara su alma Dios seguiría bajando á su voz; es verdad que lo haría como al teatro de su ignominia en vez de ser á la mansión de las glorias; pero bajaría al fin al pronunciar el Sacerdote las palabras de la Cena. La Iglesia podrá prohibir al sacerdote indigno la celebración de los divinos misterios, vedar á los fieles su asistencia, lanzar los rayos de la excomunicación contra él, pero no puede privarle de su sagrado carácter y si celebra cometerá un gran sacrilegio, pero Dios descenderá de los Cielos á sus manos.

Son prerrogativas ó excelencias del Sacerdocio católico reconciliar al pecador con Dios, borrar la infinita malicia del pecado; con la sobreabundancia de las gracias, hacer de cautivos de Lucifer, manchados con la original culpa, hijos de Dios por las aguas del Bautismo, santificar la unión de los esposos para la propagación de la especie humana en gran sacramento y ofrecer al moribundo además de los sacramentos de la penitencia y comunión el último en los postreros instantes de la vida que borra las reliquias del pecado oculto á la miseria humana. ¿Qué más podría hacer Dios en favor del hombre y que mayores prerrogativas pudiera confiar á sus ministros? ¿Sería irrespetuoso decir que la Providencia tuvo eficaz empeño en apurar su Omnipotencia en favor del hombre? Si no lo es nosotros lo afirmamos y damos rendidas gracias al Corazón amorosísimo de Jesús que abrió sus entrañas de misericordia en favor de su criatura y que en estos tiempos que alcanzamos nos ofrece esta devoción, emblema de su amor infinito, como más cercana á nuestros corazones y nos hace por medio del venerable P. Hoyos la solemne promesa de que reinará en España y con más veneración que en otras partes.

Espanoles somos y solo por la gracia de Dios y nó por constitución alguna de las muchas que hemos padecido y de las infinitas que tal vez hayamos de sufrir. Ni las habidas ni las que nos amenazan nos harían españoles ni nos evitarían que lo fuésemos, y aquí tratamos de un nuevo presbítero español, ante numeroso concurso de españoles, con un elocuente orador español, en una población española que todavía no ha sido esclavizada bajo el férreo yugo de una nación extranjera. No se extrañará pues que hablemos en es-

pañol única lengua que podemos borrar.

Si tiene la facultad sobre-humana de llamar la Santa Humanidad de Cristo á su voz y beneplácito ¿cuál debe ser su obligación de procurar que todos los fieles se rindan á su obediencia exclusiva? ¿Puede creerse que quien diariamente puede tener á Dios en sus manos no esté obligado á cobijarlos bajo el corazón amorosísimo de Jesús? ¿Y si esto ha de hacer con los individuos particularmente considerados no ha de intentarlo también en la sociedad que ellos forman? Si que el mismo precepto le incumbe hacia los primeros como á la segunda. Y por si este precepto pudiera ser olvidado la vez del Supremo Gerarca de la Iglesia la recuerda al poner como lema de su Pontificado *instaurare omnia in Christo* que en España podríamos traducir por restaurarse confesando con dolor y humillación que largos siglos han vivido nuestros mayores instaurados en Cristo y ahora nos toca restaurarnos en Él porque hemos consentido su apartamiento y olvido.

Aun antes de este solemnisimo mandato, el instinto profundamente católico del pueblo español lo había sentido y no es un misterio impenetrable que algunos fieles á su fe y á sus tradiciones ha luengos años que trabajan, con efímeros triunfos, por volver su patria á Dios. No lo hacen por ambición de personales medros, que harlo saben por experiencia nunca desmentida, no es el camino de alcanzarlos; pero trabajan con afán entrando en el terreno político, que aunque no fuera axioma admitido que toda cuestión política entraña un problema religioso tendría una aplicación ineludible en los partidos que se dicen y son políticos, porque en ese terreno se atacan sus más profundas creencias religiosas. No tienen que deponer sus aficiones políticas si no se les manda con ellas abjurar de sus convicciones religiosas y formar una especie de legión ó bloque como ahora se dice contra la intromisión de ideas diametralmente opuestas á su modo de ser.

Al alma de estos partidos, ya que no se imponga la obligación de formar en su cuerpo, dejando esto al celo individual, creemos deber pertenecer los que reciben el sagrado Orden y si nosotros lo hubiésemos recibido seguramente habría sido este uno de los propósitos, quizá el más importante que comunicáramos á Dios la primera vez que bajase á nuestras indignas manos.

No por esto decimos ni creemos sea necesario para la salvación eterna estar afiliado á ningún partido de los tradicionalistas; pero si afirmamos que no es posible contradecir á lo esencial que los informa sin faltar á los deberes que la religión nos impone. En cuanto á los otros partidos no nos toca decir nada porque pudiera atribuirse nuestro juicio á parcialidad notoria y por otra parte tal vez se consideraran como perdonables deslices los que nosotros

calificaríamos con más severa y acerada crítica.

En cuanto á los otros deberes observaríamos igual criterio procurando influir en nuestra familia, en nuestros amigos y en cuantos pudiéramos tener algún ascendiente para que siguieran nuestras indicaciones y en ello no consideráramos el cumplimiento de un precepto eclesiástico concreto y taxativo sino una extensión ó ampliación de uno divino incluido en la oración que diariamente repetimos al pedir «Hágase tu voluntad así en el cielo como en la tierra». Mientras esta oración no sea anulada ó corregida por su supremo Autor seguiremos tendiendo á realizar por nuestra parte lo que sin cesar pedimos como el mayor bien á que nos es dado aspirar.

Estos propósitos han sido elevados en conjunto por el nuevo presbítero, si ha recordado mis veladas peticiones recomendadas al vestir los sagrados ornamentos y espero de la misericordia divina habrán sido recibidas con su beneplácito y que produzcan frutos de vida eterna. Estos son los más vehementes descos de quien ha tenido la audacia de estampar estas consideraciones para que vean la luz pública en periódico tradicionalista y antiliberal.

CALVO.

N. B. Si en lo más mínimo hubiera yo faltado á las enseñanzas de la Iglesia, por ignorancia, nunca por malicia, desde ahora para siempre declaro que lo borre y que imploro la misericordia que siempre he prodigado á sus fieles hijos pidiéndole humildemente perdón y estando dispuesto á confesar mi error antes de merecer el anatema de no católico y que su ignominioso estigma pudiera recaer en la publicación que hiciere la caridad, que nunca sabré cómo agradecerle, de transcribir estas reflexiones de un viejo chocho.

Una carta

Sr. Director de EL CRUZADO.

El domingo, día en que se celebró el mitin cosiero bellidista, fuimos por la tarde á visitar á nuestra Patrona la Virgen de Lidón, y encontramos á la misma puerta un grupo de carlistas y cosieros con el Sr. Bellido y el Sr. Polo al frente. Algunos les saludamos, siendo correspondidos. Al salir de la iglesia hicimos lo mismo. Pues bien; según hemos oído decir el Sr. Bellido se inclinó hacia el señor Polo, y en tono burlesco, rabiioso, le dijo: ahí tiene V. á los incultos integristas de Castellón. Sin duda esperaba el Sr. Bellido le besáramos las manos; pero ¿es que tiene V. algún derecho sobre nosotros? ¿Olvida V. lo de San Isidro? Yo el más inculto de todos y el más imperfecto respeto los mandatos de nuestras autoridades eclesiásticas y civiles, pero lo que no puedo respetar es el derecho á insultarme. ¿Hará el favor de decirme el Sr. Bellido por qué

soy inculto, y qué motivos tiene para tratarnos así? ¿Qué necesidad tenía el Sr. Polo de saber que usted no nos quiere ni nos puede ver? Hay un refrán que dice: si quieres saber quien es ese chiquitín, dale un empleo, aunque sea alguacil. V. desde que es jefe político, se cree dueño absoluto de todos y se equivoca. ¿Qué nos importa á nosotros de su jefatura?

El encono de V. viene, ya lo sabemos, de no haber nosotros aceptado la coalición con el cosí. Mentira parece que obre así un hijo de mi amigo D. Miguel Bellido (e. p. d.) que fué un héroe por su valor, por su fortaleza, por su rectitud y por su constancia como católico político antiliberal, sin fuerzas físicas por estar muy quebrantado de salud, con ocho hijos, creo sin más recursos que el destino de la Casa de la Misericordia, y sin embargo al venir la ley que obligaba á los empleados del Gobierno á jurar la constitución, se negó á jurarla y quedó cesante, y como algunos liberales le aconsejaban que la jurase y recuperaría el destino, él, valiente como siempre, prefirió morir de hambre antes que hacer traición á sus convicciones. ¿Qué diría hoy D. Miguel Bellido si viera á su hijo Manuel (tanto que le quería!) ir coagido con los liberales conservadores, con el cosí que son los que le quitaron el destino, con los que dejaron sin pan á toda su familia, aquel hombre que por no doblar la rodilla ante el liberalismo, sin ningún recurso de vida, sin salud, pobre, lo abandonó todo antes que transigir, mientras que su hijo Manuel, en condiciones más favorables, por ambición de mando, se une á los verdugos de su padre? Hay mucha diferencia de padre á hijo. Y aún me dejé á su ayo don Vicente Boix que era de la junta carlista y también fué desterrado de Castellón.

A nosotros por seguir esos ejemplos nos llaman incultos; estoy seguro que si fuéramos suyos seríamos los más cultos y más sensatos. Pero no importa, no le tememos, no; aunque sentimos que V. nos provoque con palabras de tal significación. Sepa que todas las que V. diga, no quedarán sin la merecida respuesta.

Esperando órdenes me repito de V. afmo. s. s.

VICENTE PACHÉS.

TARJETA POSTAL

La luz de la razón ilumina nuestras concepciones intelectivas. El alcohol es la pantalla, que oscurece dicha luz sumiendo en las tinieblas el cerebro, entonces el alcohólico cae en el triste estado de no ver los objetos, pierde las actividades física y moral, y comete actos inconscientes. Cuando aquellas tinieblas son tan intensas que llegan á hacerse rojas, el desgraciado que sufre dicho cambio comete los crímenes, tanto más terribles cuanto que también los comete inconscientemente.

F. SAIZ.

Plumas y espingardas

En estos días en que el bravo soldado español con el caudal de su nunca domado valor abriollanta las glorias patrias, y con el torrente de su sangre riega los inmarcesibles laureles y verdes palmas para coronar la bendita enseña de España, dos son los factores que más contribuyen para enardecer los ánimos: las plumas y las espingardas. Estas esgrimidas y manijadas por los fanáticos soldados del Islam, nos traen la recordación de las mil legendarias hazañas que forman la epopeya de heroísmo cuyo prólogo empieza en los selváticos y abrutidos penáscales de Covadonga á los pies de la veneranda y siempre bendita imagen de María y termina con el cántico sublime de poner la Cruz del Redentor sobre la Mezquita de Granada.

Aquellas, movidas por las manos de periodistas eternos aduladores del pueblo, nos recuerdan los desastres de Cavite y Santiago de Cuba, los incendios de conventos é iglesias y la muerte de centenares de infelices obreros que vivieron sin paz y acaban con ignominia. Hoy que la espingarda del musulman anima y entusiasma al guerrero avaro siempre de combates para probar su arrojo y constancia, la pluma del periodista ciega con negra tinta al pueblo español, para que no deje ir á los suyos al campo de batalla, y deje indefensas las injurias que un puñado de salvajes á diario nos infligen. Es mil veces peor la pluma que la espingarda, pues mientras esta nos proporciona gloria y honor para los anales patrios, aquella salpica con cieno de viles calumnias la hidalguía y nobleza del pueblo español.

Y si el moro por apuntar su espingarda, merece pena y castigo, y un escarmiento que lo recuerde toda su vida, el periodista que mueve su pluma para revolucionar las gentes, merece pudrirse en las profundidades de un calabozo, ó el plomo de las balas. La pluma de esa prensa que con constancia diabólica, chorrea tinta con que manilla las honras más esclarecidas y brillantes, tizna las reputaciones mejor adquiridas, y mancha á toda gente sensata, debía romperse en mil pedazos y el periodista que la maneja padecer un fuerte castigo. ¿Qué concepto formarán de España, las demás naciones, cuando vean que en Barcelona, Sabadell y en otras poblaciones importantes, se levantan los obreros como furias, para incendiar iglesias, asesinar pacíficos ciudadanos y volar puentes para que no circulen los trenes de soldados? No dirán que somos nosotros los que hemos de ser civilizados y no las kábilas del Rif? No merecen más consideraciones los cabileños, que al fin y al cabo dan muestras de un arrojo temerario y de un valor salvaje, que nosotros que miedosos y cobardes dejamos sin vengar insultos hechos por gentes sin cultura contra el pabellón de la amada patria? Pues todos esos despre-

PRIMERAS MATERIAS y Guanos SANTIAGO VERDIA Y C.^A

GARANTIZADOS DE

DESPACHO: MAYOR 51 Y ZARAGOZA 31 CASTELLÓN

cios que nos grangeamos de todo país que piensa y siente como racional, los arroja sobre nosotros la pluma venal y maldita de esos periodistas que solo sirven para agitar la cienaga inmunda en donde culebrean todas las pasiones más bajas y asquerosas del corazón humano. ¡Guerra! pues no á la guerra que así como las descargas eléctricas de la tempestad purifican la atmósfera y después brilla más exuberante en belleza y más resplandeciente el firmamento, así también después de las descargas de nuestra invencible artillería que rugen con fragores de tempestad en las sinuosidades del Rif aparecerá más brillante en gloria y más rico de valor el cielo de la historia española; ¡guerra! á esos periodistas que envilecen y degradan al noble pueblo español. ¡Guerra! y sin cuartel y á sangre y fuego, á esos periodistas que mientras se lamentan de que matemos al moro, eterno enemigo de nuestra fé y nacionalidad, azuzan al hijo del trabajo para que incendie iglesias, arruine familias y mate á sus bienhechores. ¡Guerra y sin descanso ni tregua á esa gavilla de bandoleros de la pluma, mil veces peores que los creyentes de Mahoma, y cien mil veces más salvajes que los habitantes de Marruecos, pues éstos, no conociendo la moral de Cristo no es extraño que la desprecien, y no viendo las ventajas de la civilización no es raro que la maldigan, más aquellos desprecian la religión sobrenatural porque es reproche de sus vicios y condenan el progreso cristiano porque se opone á sus trapacerías y embustes.

¡Guerra pues á la espingarda del moro, y á la pluma del periodista liberal!

Crónica

MEDIDAS DE RIGOR

El señor ministro de la Gobernación lo ha tomado en serio con la prensa. Desconfiando de la labor de los periódicos y para evitarse dificultades ha dispuesto que no se publiquen sobre la guerra de Marruecos sino aquellas noticias que tengan carácter oficial. La publicación de cualquier noticia particular será severamente castigada y el periódico denunciado. Así nos lo participa oficialmente el Sr. Gobernador de esta provincia.

Algunos periódicos protestan indignados contra esta orden del ministro. Nosotros no protestamos porque aunque creemos que el Sr. Lacierva no está acertado en el desarrollo de sus medidas y creemos que el gobierno éste no tiene nada de hábil, no obsta eso para que consecuentes con nuestras ideas de siempre entendamos que los medios preventivos son más eficaces que los represivos y que el ministro hace bien en amordazar á la prensa causante de tantos daños y males.

Claro es que resulta una inconsecuencia de los actuales gobernantes que después de echárselas de tan liberales, empleen estos

procedimientos coercitivos, pero no es menos cierto que las circunstancias y la necesidad traen á los hombres á mandamiento obligándoles á vivir en la realidad.

Lacierva comprende ahora que en estos casos la libertad liberal es pernicioso á los intereses de la patria y por eso ataja á las empresas obligándolas á que pospongan sus intereses á los de España. Y ¿cómo no hemos de aplaudir nosotros el espíritu que inspira esas medidas, aunque no estemos conformes ni con el plan ni con el desarrollo de ellas, si dan la razón á nuestras ideas y son la crítica más sangrienta del sistema liberal y de su conquista más preciada la libertad de imprenta?

Lo que nosotros decimos á todas horas, dicen y hacen en circunstancias difíciles los gobiernos liberales, llámense fusionistas ó conservadores ó republicanos.

De las medidas adoptadas ahora por Lacierva y ayer por los ministros de la Gobernación fusionistas y antes por los republicanos, se deduce que esa libertad liberal tan cacareada es dañosa para la patria, antipatriótica, enemiga del orden y de la paz y por ende del progreso de las naciones.

Si como dicen los liberales, si como seguramente habrá sostenido Lacierva muchas veces la libertad liberal es el progreso y el bienestar ¿por qué en las circunstancias difíciles, no se gasta libertad á todo pasto? ¿por qué en esas circunstancias tienen los ministros de todo pelaje tanto empeño en limitar y cercenar esa libertad?

Después de escribir esto, nos enteramos de la suspensión de las garantías constitucionales en toda España.

¡Oh, si los gobiernos liberales que padecemos fueran capaces de convencerse de que esas garantías y esos derechos no hacen feliz al pueblo, pero en paz como en guerra, llevan á la nación á los extremos que hoy lamentamos!

Lo del Rif lo llena todo. En cafés, casinos, talleres, paseos, tiendas, en casa y en la calle apenas si se habla de otra cosa que de batallas, derrotas, fusiles, cañones, soldados, muertos, heridos, movimiento de tropas... La prensa no se ocupa sino en relatar los sucesos emocionantes, sangrientos que se desarrollan allende el estrecho. EL CRUZADO levanta también su voz en este clamor general, no para referir lo que ya se sabe por diferentes conductos, sino para manifestar sincera y lealmente los sentimientos que abriga y recoger las impresiones que van grabando en su ánimo los sucesos interiores y exteriores ocasionados ó provocados por las circunstancias.

A la hora de ahora, el gobierno liberal conservador, de «luz y taquígrafos», de opinión y mayoría, acostumbrado, como todos sus compañeros de turno, á maniobrar de espaldas al pueblo soberano, no se ha creído en el deber de revelar el verdadero origen y causa formal del conflicto marroquí.

Menos aún sabemos en qué parará todo; aunque por lo pronto podemos afirmar que ni la situación es gravísima, como han dado en decir algunos imprudentes, ni hay motivo para tanta alarma, pues no está comprometida la independencia, la autonomía ni la integridad de la patria; no estamos en guerra con potencia alguna ni siquiera con Marruecos: se trata de una función de policía de fronteras para reprimir á unos bárbaros que nos han agredido.

Asimismo ignoramos (aunque presumimos) las razones porque tan furiosamente algunos periódicos se pronuncian contra la guerra, que si estuviera empeñada entre el gobierno y los carlistas, desde luego sería aplaudida y secundada por los que ahora invocan sentimientos humanitaristas, y en cambio se pasan la vida clamando por la degollina y exterminio de curas y frailes.

Una cosa hay fija y evidente: la bravura y arrojo de nuestros soldados peleándose como leones con aquellos salvajes bereberes. El ejército español sigue mostrando á la faz del mundo que conoce el camino que le trazaron sus antepasados, que sabe luchar, que sabe vencer ó morir antes que ver mancillado su honor y hundida en el fango la bandera de su patria.

¡Lástima que tales energías y heroísmos no los aproveche el señor Maura, ó quien tenga voz para hacerse oír y obedecer, contra los moros y rifeños interiores, radicales, moderados ó mestizos, que están labrando la ruina de España!

La prensa extranjera califica de bandidos y criminales á los revoltosos de Barcelona.

A nosotros nos parece aun más propio y adecuado el calificativo de cobardes, traidores y canallas.

Pues no otro merecen los que se lanzan contra indefensos religiosos que nada tienen que ver en el asunto de los ferrocarriles de Marruecos.

Nuestro querido amigo D. Francisco Giner salió el jueves último en automóvil para Benasal, donde pasará la temporada veraniega.

Deseamos que lo pase muy bien por allá y que las salutíferas aguas de la Font de Ensegueres le fortalezcan para el porvenir.

Solemnes en extremo fueron los funerales que los veteranos carlistas de Villarreal celebraron en sufragio del alma del malogrado Caudillo de las patrias tradiciones D. Carlos de Borbón el miércoles último, en la iglesia arciprestal de dicha ciudad.

Llamaba justamente la atención por lo majestuoso y severo el catafalco levantado en el centro del templo, formado de tres cuerpos: el primero estaba bordeado por una guirnalda simbólica de laurel y siemprevivas; en el segundo se veían grandes escudos nacionales en tres lados y en el cuarto se leía: «Los veteranos carlistas de la ciudad de Villarreal á su augusto caudillo D. Carlos de Borbón.» Cruzaba por bajo de esta dedicación la bandera nacional. El tercer cuerpo ó templete estaba formado por cuatro columnas en cuyo remate había flores de lis circundadas por grandes coronas de flores naturales, y cerrando el túmulo á modo de palio un cimborio sobre el cual se elevaba el emblema de nuestra Redención cubierto con gasas.

Presidieron el fúnebre acto nuestro distinguido amigo D. Francisco Giner, Barón de Benicasim, D. José A. Galindo, alcalde de dicha ciudad, la mayoría carlista del Ayuntamiento de la misma y otros prestigiosos y caracterizados carlistas, asistiendo también al mismo muchísimos sacerdotes, lacomunión de Religiosos y una numerosa concurrencia de carlistas de todas las clases sociales.

Veteranos de la pasada guerra daban guardia de honor al majestuoso túmulo y era de ver en el rostro de aquellos leales curtidos en la lucha y en el trabajo el sentimiento que les embargaba por la muerte de su augusto jefe; que no en vano en el campo de la tradición el rey es el primer soldado y el Padre común de todos los que en él militan.

Al salir de los funerales se dirigió al *El Correo Español* el siguiente telegrama que inserta en su número del día 29:

«Villarreal 28.—Veteranos carlistas leal ciudad Villarreal acaban celebrar sufragio augusto caudillo solemnísimos funerales, presididos por D. Francisco Giner, don José Galindo, alcalde, y mayoría carlista ayuntamiento. Concurrencia numerosa.—Giner, Galindo, Ramos, Nebot, Renau, García, Jordá, Sanz.»

No nos cogen de sorpresa los sucesos de Melilla; los teníamos descontados y opinamos que no serán los últimos.

Pará nadie es un secreto que en Marruecos andan detrás de la cortina las manos de los diplomáticos disputándose el turno para mover las figuras que intervienen en ese drama, tragedia ó lo que sea, en el cual se nos reserva siempre el papel de víctimas.

Desde que los cañones de los buques franceses y españoles abrieron brecha en los muros y mezquitas de Casablanca, anida en el corazón de los rifeños el odio contra Francia y España.

Desde entonces, otra nación europea los alienta y los provee clandestinamente de armas, y no solo eso, sino que se sospecha que también los instruye en muchas cosas, particularmente en la táctica militar, y de qué forma pueden atacar con la casi seguridad de vencer á los débiles europeos.

Entendemos que España no tiene más remedio que obrar rápidamente; pues puede ocurrir que cuando vaya á recoger el fruto de su heroísmo, se encuentre con que aparecen detrás del Gurugú los morriones del ejército alemán,

como se encontró el año 60 con el veto de la nación británica.

Tan culpables como los alborotadores que en Barcelona y otros puntos hieren á la patria por la espalda cuando está empeñada en una lucha exterior, tan culpables como esos desdichados son los seductores, los que han llevado á los cerebros vientos de tempestad que ahora estallan en sangre y traiciones, los envenenadores de la pluma y de la palabra. Y no menos que éstos los que han amparado la seducción y el envenenamiento y han proclamado y defendido de palabra y obra el derecho á ambos.

Son además culpables del vergonzoso espectáculo interior que nos agobia y de las complicaciones que pudiesen resultar, los que, aferrados al sistema absurdo y cruel de la represión tardía, y á la postre más cruenta que una prevención á tiempo, esperan á que se haya derrumbado el edificio para tratar de ver cómo han de repararlo.

Pero puestos ya en el caso presente, y dejando toda la responsabilidad del conflicto á los gobiernos, periódicos y partidos que han consentido ó se han ayudado para sus fines de la propaganda ácrata y de sus adeptos y similares, tratan lo de las medidas que hoy urge tomar, desde luego nos decidimos; y tendrán que decidirse todos los buenos españoles, por la represión pronta, por la represión dura que pase á los fastos de la Historia y pruebe que en España aun queda algo de la vieja hidalguía y de los viejos arrostos; que en España sigue siendo la traición el delito que compartía con la herejía el máximo de los odios y repugnancias nacionales.



Viajes rápidos y económicos á Barcelona, véase anuncio en 4.ª plana.

UNA VISITA

Desierto de las Palmas

Con este título se ha puesto á la venta una bonita colección de

Tarjetas Postales

con vistas y paisajes del Desierto de las Palmas.

La colección resulta variada y numerosa, y está dividida en cuatro series ó pequeñas colecciones de doce vistas cada una.

Precio por colección de doce vistas UNA peseta.

Depósito para Castellón: CALLE MAYOR, 70

APRENDIZ

Se necesita en esta imprenta.

Imp. V. Biyo, Mayor, 74.

PIDASE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS
EL LEGITIMO

Licor Carmelitano

DE LOS
RELIGIOSOS CARMELITAS
DEL DESIERTO DE LAS PALMAS



MARCA DEPOSITADA

PIDASE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS
EL LEGITIMO

Cognac Carmelitano

DE LOS
RELIGIOSOS CARMELITAS
DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

LINEA DE VAPORES TINTORÉ-BARCELONA

Servicio fijo y semanal ENTRE Castellón, Barcelona

VIAJE DE IDA
Sale de Castellón para Barcelona todos los jueves á las 11 en punto.
Id. id. para Alicante todos los domingos por la tarde.



VIAJE DE REGRESO
Sale de Barcelona para Castellón, todos los sábados por la tarde.
Id. id. de Alicante para Castellón los miércoles tarde.

VAPOR "TINTORÉ,"

NOTA.—El vapor atrae junto al muelle, á fin de ahorrar gastos y molestias al pasajero, para lo cual la casa armadora ha hecho grandes sacrificios para acauzar de la Junta de Obras del Puerto, un embarcadero junto á la escollera de Levante, que facilita la entrada y salida al puerto por medio de plancha, como también las operaciones de carga y descarga, sin utilizar para nada, ninguna clase de embarcaciones.

PARA MÁS INFORMES, VICENTE NAVARRO MELCHOR

Despacho: Plaza de la Paz, 15 y Alloza, 3 — Castellón

Fumadores:

EL PAPEL MARCA **EL ABANICO**

se recomienda por su buena clase, presentación y baratura
Se halla de venta en los estancos y demás sitios de costumbre.
Representante en esta provincia

DON SATURNINO SALGADO
Calle de Alloza, núm. 13, 2.º piso

GRAN BAZAR DE CALZADO

— DE —

FEDERICO CAZADOR

ENMEDIO, 46 (Frente á la iglesia de San Miguel)
CASTELLON

VERDADERAS NOVEDADES LARGA DURACION
PRECIOS BARATISIMOS

CLÍNICA DENTAL **A. MONTÍA** **DENTISTA**

G. Chermá, 60.—CASTELLON GRAN ECONOMIA

Curación de toda clase de enfermedades de la boca EXTRACCIONES CON EL SOMNOFORMO Extracciones y operaciones sin dolor por un procedimiento especial

Trabajos mecánicos con arreglo á los últimos adelantos de la profesión, como coronas oro y porcelana, incrustaciones oro, puentes, orificaciones y empastes de todas clases; observándose en todas las dichas operaciones, como también en el instrumental y aparatos que se emplean en las mismas, la más escrupulosa desinfección.

ESPECIALIDAD EN DENTADURAS COMPLETAS Y GARANTIZADAS

CARLOS VALMAÑA

MEDICO-OCULISTA
EX-AYUDANTE DE LAS CLINICAS DE LOS D.ÑOS BARRAQUER Y MENACHO

— DE BARCELONA —

HORAS DE CONSULTA
DE 9 A 12 MAÑANA Y DE 3 A 4 TARDE
PLAZA DEL REY, 24.—CASTELLON

DROGUERIA CATALANA

— DE —

HIPÓLITO VILA

COLON 74, Esquina ALLOZA.—CASTELLON

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrará nuestra numerosa clientela todos los extensos artículos del ramo de Droguería, Perfumería, Pintura, etc.
PRECIOS REDUCIDOS

GRAN GANGA POR LIQUIDACIÓN

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

Vicente Bayo

Calle Mayor, núm. 74 CASTELLON

Confección de toda clase de trabajos con arreglo al moderno arte de la Tipografía.

PRONTITUD

Calle Mayor, núm. 74 CASTELLON

Grandes existencias en tarjetas de visita de todos tamaños y esquelas de defunción.

ECONOMIA

EL TESORO INDUSTRIAL

Formulario que contiene infinidad de industrias lucrativas, sin necesidad de aparatos, tales como fabricación de vinos de varias clases, licores, aguardientes, cerveza, tintas, lacres. Agua para hermosear el rostro. Recetas para quitar las canas y para que crezca el pelo á los calvos; fabricación de quesos de papata, de vinagre antiputrido y curativo, usándolo se consigue quitar las arrugas de la cara y conservar la dentadura completa y sana, etc. etc. y muchos secretos útiles.

El Manual Práctico, de conocimientos útiles.—Este tomo contiene 400 páginas. Fabricación de alcoholes, aguardientes, licores, barnices, charoles, dorados, plateados, jabones ordinarios y de tocador, vinagre de tocador, incubación artificial, lacres, tintas, etc. etc. y una miscelánea con muchos secretos útiles.

CONDICIONES DE VENTA

El tesoro industrial se vendía á 4 pesetas, ahora á 2. El Manual Práctico, 8 pesetas, ahora á 4.
Dos recetas para conservar frutas y convertir los cigarros ordinarios en habanos, así como la picadura una poseta.
Los pedidos á José Lleó—Burriana (Castellón.) apartado correos N.º 4

Des
la

Ya se v
bre los
Barcelon
cerrar los
Porque
mucho m
sospechá
Y no p
esto por
masías
desconta
parte esta
tristeza.
Las cir
á la plun
bien á su
llega el d
exigir to
todas la
abomine
bárbaros
seis días
cultu ciu
teatro de
escenas.
Los te
religión,
orfandad
sello de D
consagra
lísimo y
los desma
Con lo
se demue
los que é
sucesos
movimien
que proc
é injustar
nos, han
contra Ca
no autora
revolucio
da patent
el odio se
mer impa
desmanda
¡Siempre
zando la t
subvertier
tra el orde
trial!
Nada, n
sepulcros
llas horda
cuales au
disculpa ó
nuación e
manones
rroux, Sr
ñalando
en los inc
ventos qu
á sus mo